

Balonmano | División de Honor

Un banquillo inestable

La mala marcha del Motive.co socava la confianza del club en el técnico, Guillermo Algorri, pese a que firmó por tres años

J. J., Gijón

Las dos últimas derrotas del Motive.co Gijón ante Elda, rival directo en la lucha por evitar el descenso y el Atlético Guardés, ambas de manera clara y contundente, han dejado tocado al entrenador del conjunto gijonés de División de Honor, Guillermo Algorri. La constatación de que el equipo no solo no mejora sus prestaciones sino que se reitera en sus errores y parece incapaz de ganar a ningún rival motiva que la continuidad del técnico esté en entredicho.

Algorri tiene a su favor que ha firmado un contrato por tres años y la economía del club es la que es y no da para destituirlo y contratar a otro. La solución podría estar en casa tras la vuelta de Marizza Faría, la exjugadora y actual seleccionadora nacional de Paraguay está lla-



Guillermo Algorri, dirigiendo durante un partido. | Juan Plaza

mada a entrenar a este equipo, pero tanto el club como la propia Marizza tenían marcados unos plazos. La marcha de la temporada podría precipitar los acontecimientos. Sin embargo, esta opción choca con la normativa española, ya que Marizza no tiene la titulación necesaria para hacerse cargo del equipo. Otros están en situación parecida: en Elda la ex internacional Vanesa Amorós dirige al equipo y José Miguel Cantos, el que ejercía de segundo, pone el título.

Con solo una victorias en toda la primera vuelta de la liga y dos partidos de la segunda, el futuro del Motive.co es muy complicado, máxime cuando el calendario que se avecina no da lugar a muchas esperanzas: Málaga, Porriño, Elche, Betti Onak, Rocasa y Bera Bera antes de medirse en el derbi regional al Lobas Oviado, equipo con el que permanece empatado pero ante el que logró su única victoria hasta el momento. De momento, la plantilla sigue trabajando a las órdenes de Guillermo Algorri y hoy aparcan por unos instantes los aspectos deportivos para centrarse en los sociales, ya que el equipo realizará una visita a la planta de pediatría del Hospital de Cabueñes.

Hockey sobre hierba

J. J., Gijón

Los Rey son una familia numerosa y con una afición común: el hockey. Estas pasadas Navidades 15 de ellos se reunieron para jugar un partido ante un equipo formado por jugadores del Grupo Covadonga, club por el que pasaron o militan en estos momentos todos ellos.

David Rey, que en la actualidad tiene 61 años, fue el primero en tomar contacto con este deporte, lo hizo en el Corazón de María, una de las canteras gijonesas del hockey. «Empecé en el Codema y fui al Grupo cuando era juvenil», recuerda David, «en casa teníamos un pequeño jardín, yo entrenaba allí y mis hermanos me veían y se fueron animando, primero conmigo en el jardín». David tiene 9 hermanos, los dos mayores no llegaron a jugar «pero el resto jugamos todos». El más pequeño de los hermanos tiene 46 y vive en Palma de Mallorca, «pero vino a jugar». El equipo estuvo formado por: Santi, Javi, Javier, David, Nacho, Álex, Miguel Jose, Carmen, Ángela, Dani, Álvaro, Pablo, Elda y Alejandro.

«Ya habíamos jugado otro hace unos cinco años pero en aquella ocasión había niños y niñas de la segunda generación, que todavía eran pequeños y no fue como este», recuerda David, «este año la idea de repetirlo surgió en la comida de Navidad y nos juntamos los hermanos y los hijos que van des-

El stick, la pasión de los Rey

Quince miembros de dos generaciones de la misma familia se reúnen para jugar un partido contra componentes del Grupo



El equipo de los Rey. De pie, Mariluz (hermana), Santi, Carmen Núñez (madre), Javi (segunda generación), Javi, David, Nacho, Álex, Miguel y José. Agachados: Carmen, Ángela, Dani, Álvaro, Pablo, Elda y Alejandro (todos segunda generación). | LNE

de 28 a 13 años». Uno de los hermanos, Álex, jugó en la selección española de veteranos e incluso tiene medallas en competiciones internacionales.

En la actualidad, Álex, Miguel y Nacho juegan en el equipo de Segunda del Grupo; Alejandro, hijo de Álex, en el de Primera; Carmen Elda y Dani en categorías inferiores y Jose en el equipo de «papis». Pablo está en Madrid por motivos de estudios y juega en el equipo de División de Honor B de la Universidad Complutense.

El rival en el partido fue un equipo formado por jugadores y jugadoras de distintas categorías del Grupo, más o menos para equilibrar las edades del «Team Rey» que, eso sí, tuvo que fichar a los dos porteros porque ninguno juega en esa demarcación, Angel Tricas y Chus Blanco, que se fueron alternando defendiendo la portería de los dos equipos. «La idea para formar el otro equipo fue muy chula, cada uno invitamos a otro jugador de nuestro nivel pero todos ellos socios del Grupo. Resultó un partido bastante equilibrado aunque acabamos ganando 3-1, pero lo importante no es el resultado sino que nos divertimos mucho todos. Al final fuimos juntos a merendar», recuerda David. Espectadora de excepción fue Carmen, la madre o abuela de todo el equipo así como Mariluz, una de las hermanas. La intención es la de repetir el partido más veces.